



¿Cambio de tendencia bursátil?

Por Catalina Rabinovich Woloshin

De pronto y casi sin querer queriendo, para el Día de la Madre del 2009, la bolsa peruana vuelve a ser la más rentable del mundo, tal como lo fue en el 2006. ¿Cómo puede ocurrir esto hoy, en medio de la más grave crisis económica que sacude al planeta en décadas?

La Bolsa de Valores de Lima es eminentemente -aunque no exclusivamente- minera, dado que desde hace años alrededor del 60% de la negociación se realiza con acciones mineras, tanto comunes con derechos completos como son las A, comunes con derechos restringidos como son las B, así como con acciones de inversión y acciones de mineras de exploración o juniors. Y no por casualidad, las acciones mineras suelen figurar siempre entre las más rentables en épocas de ascenso y entre las más deprimidas en las de descenso. Las rentabilidades de las acciones mineras están vinculadas en forma muy estrecha a lo que ocurre con los precios de los minerales. Y estos, a su vez, dependen significativamente de la mayor o menor demanda -y oferta- en el mundo.

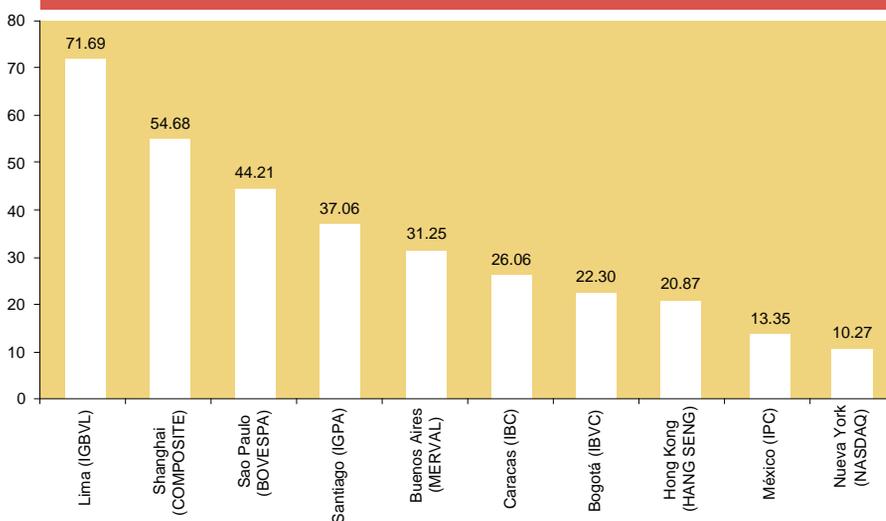
Antes de la crisis (caracterizada por una caída fuerte y acelerada), en el último largo periodo de auge de las bolsas ocurrió que, junto con un gran incremento en la demanda de minerales, por requerimientos reales, explicado por el explosivo crecimiento de las economías china, india, vietnamita y vecinas, se dio también un aumento en la especulación ocasionada por los fondos de inversión de los países del primer mundo. Dicha especulación -que llevó a los precios de los minerales a alturas no vistas en más de sesenta años- estaba enlazada con lo que iba ocurriendo en el sector financiero del

primer mundo, en cuya base se encuentra la crisis hipotecaria y la sobregeneración de derivados que pocos entendían y de los cuales se abusó *ad infinitum*, una historia que no repetiremos en este artículo.

Lo cierto es que del máximo del 188% en dólares logrado por el Índice General de la bolsa limeña (IGBVL) en el 2006 (hace solamente dos años y medio!), en el 2007 se alcanzó una modesta rentabilidad de 36%... la misma que se perdió en los primeros nueve meses del 2008, acabando el año con una pérdida acumulada del 60%, pues desde la primavera hasta finales del 2008 ella reflejó la fuerte crisis de las principales economías en lo que más nos afecta: las exportaciones, las cuales cayeron significativamente en los sectores minero, textil y agropecuario. Este proceso continuó en enero y febrero del presente año, cuando la rentabilidad aún siguió disminuyendo, conjuntamente con lo que ya se veía durante todo el año pasado: menores montos negociados, menor número de operaciones, menos personas invirtiendo -naturales, jurídicas, nacionales y extranjeras-.

Pero para marzo... empezaron los cambios. Las medidas anticrisis centradas en gigantescos gastos públicos e inyección de liquidez a la economía, aunadas a un manejo fino de la política monetaria al disminuir drásticamente las tasas de interés, que se fueron implementando en EE.UU. a finales del gobierno anterior y con mucho mayor énfasis y mejor calidad desde que asumió el presidente Obama, parecidas a las que se están implementando en China y acá mismo en el Perú para contrarrestar la caída de la inversión privada, comienzan tímidamente a dar frutos...

Bolsas de valores más rentables del mundo al 08/05/2009 (var.% US\$)



Fuente: Reuters.

Acabando los camavales, nuestra bolsa se destaca de lo que ocurre en el primer mundo con esa vertiginosa caída reflejada en los índices bursátiles, y empieza un recorrido ascendente propio. Solamente en marzo, el IGBVL se incrementa un 38%, la mayor subida mensual que se recuerde. China nos acompaña -en la subida del Índice de la Bolsa de Shanghai- y vamos disputándole el primer puesto en rentabilidad que vino ocupando en los primeros meses del año. Otras bolsas latinoamericanas con economías fuertemente exportadoras, como Brasil y Chile, nos siguen los pasos. ¿Por qué? Porque en esta crisis los ánimos y por ende las expectativas están cambiando rápidamente, y de una desazón mayúscula con pérdida de brújula desde mediados del 2008, ya para marzo del 2009 los estimados pesimistas, los peores, para economías como la china y la peruana, se empiezan a

desvanecer; y esa esperanza de que la crisis no nos tocará tan fuerte como en el primer mundo está generando una demanda real de minerales que se va manifestando en subidas de precios las cuales -atención- partiendo de niveles muy disminuidos, hacen que al cierre de este artículo estén para lo que va del año por encima del 50% para el cobre, del 40% para el plomo y de casi el 30% para el estaño, el zinc y la plata. Conjuntamente, se está comenzando a incrementar la demanda de alimentos, reflejándose en un alza de precios del trigo, el azúcar y la soya, entre otros.

En consecuencia, las acciones mineras y agropecuarias rebotan, alcanzando la primera semana de mayo de 2009 un alza del 129% las *juniors*, del 92% las azucareras, del 85% las mineras y del 63% las industriales -básicamente las cementeras y otras vinculadas al sector construcción que en el Perú no ha caído de manera sustantiva-. El reflejo de dicha rentabilidad en el IGBVL para el 8 de mayo se plasma en un incremento en dólares de más del 70%, acompañado de mayores montos transados, mayor número de operaciones y algo trascendente: el inicio del retorno de inversionistas a niveles que se van acercando paulatinamente a los de antes de la crisis. ■



China nos acompaña -en la subida del Índice de la Bolsa de Shanghai- y vamos disputándole el primer puesto en rentabilidad que vino ocupando en los primeros meses del año.